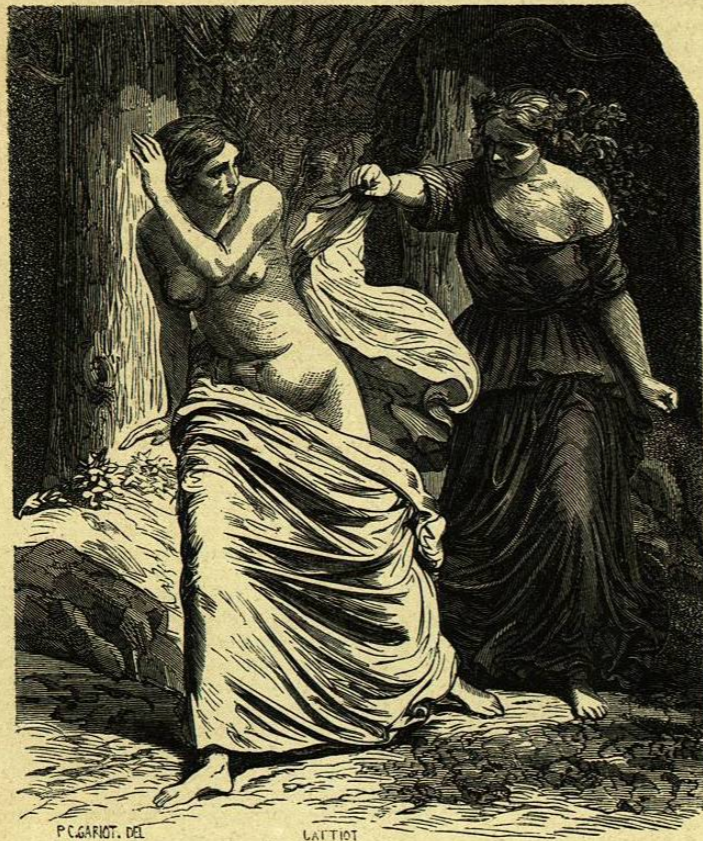


TEATRO ESPAÑOL ESCOJIDO.



P. C. GARNOT. DEL

L. A. T. I. O. T.

T. Y. P. DEL CAMBRE.

Malicia. « A detenerte me aplico  
Ahora, si puedes, escapa.»

LA VIÑA DEL SEÑOR. — Esc. 9.

Que acercarte, ni aun á vella  
He de permitir.

Inoc. Pues yo,  
Aunque te pese, entraré.  
(Luchan los dos.)

Mal. ¿Conmigo llegas á brazos?

Inoc. ¿Porqué no?

Mal. Porque en sus lazos  
Morirás. (Cae la Inocencia.)

Inoc. No moriré,  
Bien que la eterna justicia,  
No sin gran fin, dé licencia  
De padecer la Inocencia  
Ultrajes de la Malicia,  
El dia que significado  
Dios en ese Padre está  
De Familias, y en él da  
A entender, que del pecado  
Se ausenta, y el hombre sienta  
En la lucha de los dos,  
Que aunque no se ausenta Dios,  
¡Ay del que hace que se ausente!  
Y ya que pasar no puedo  
En su busca, volveré  
A darle cuenta.

Mal. ¿De qué?

Inoc. De que en yéndose él, no quedo  
Yo en su Viña.

Mal. Ni á eso has de ir.

Inoc. Pues hoy, ¡o inmenso poder!  
Permites á ella el vencer,  
Permiteme á mí el huir.  
(Teniéndola del pellico, se le deja en las manos.)

Mal. A detenerte me aplico,  
Ahora, si puedes, escapa.

Inoc. Sí haré, que Josef su capa  
Me dió para mi pellico. (Vase.)

Mal. ¿Josef su capa? (¡ay de mí!)  
Y dejarla ella en mi mano;  
¡Cielos! Pues vengo, no en vano,  
A ser la adúltera aquí,  
Tema el mundo mi violencia.  
Alerta, humana milicia;  
Que se viste la Malicia  
El traje de la Inocencia.  
¿Hebraismo?

PÓNESE EL PELLICO, Y SALE EL HEBRAISMO.

Heb. ¿Quién me llama?

Mal. Ya que su disfraz tomé, (Aparte.)  
Su sencillez fingiré. —  
Quien no solo de la fama  
De tu vendimia llamada,  
Viene á servirte leal;  
Pero de tu mayoral  
Para ese efecto enviada.

Heb. ¿Pues quién eres? Porque yo  
No te conozco.

Mal. Es así, (Aparte.)  
Que á nadie conocer ví  
A su Malicia. — ¿Qué, no  
Me conoce? La Inocencia  
Soy.

Heb. Tan de paso te ví  
Tal vez, que no percibi  
Mas que sola la apariencia  
Del humilde traje tuyo,  
Y la villana rudeza  
De tu sencilla simpleza.

Mal. Bien de aqueste olvido arguyo,

Que el que con mala conciencia  
Solo atiende á su codicia,  
Ni conoce qué es malicia,  
Ni sabe qué es inocencia.

Heb. Pero seas bien venida,  
Ya que dicen señas tales.  
(Dentro grita, é instrumentos de villanos.)

Tod. y Más. A la Viña, á la Viña, zagales.

Heb. Pero esta plática impida  
Este alborozo, que da  
A entender, que de mi esposa  
La aurora saluda hermosa.

Mal. ¿Quién duda que ella será,  
Pues todo el prado se aliaña  
De flores y de cristales?

SALEN DE VILLANOS Y VILLANAS TODOS LOS QUE PUEDAN,  
Y ENTRE ELLOS EL LUCERO 2º Y DETRAS LA SINAGOGA.

Tod. y Más. A la Viña, á la Viña, zagales;  
Zagales, venid, venid á la Viña.

Zag. 1º. Venid, que la esposa bella,  
Al tomar posesion de ella,  
Cada estampa de su huella  
La deja con su venida,  
Dos veces fecunda, y mil veces florida.

Tod. Zagales, venid, etc.

Zag. 2º. Venid, que en su verde esfera  
El otoño es primavera,  
Pues la deja lisonjera  
De flor y fruto vestida,  
Dos veces fecunda, y mil veces florida.

Tod. Zagales, venid, venid á la Viña.

Heb. Hermosa esposa mia,  
En cuya gran belleza  
Segunda vez empieza  
A amanecer el dia;  
Pues no habia sol, donde tu sol no habia:  
Muy bien venida seas.

Sin. Fuerza es ser bien venida,  
La que buscando en tí su media vida,  
Halla la entera luz de sus ideas.

Heb. Entra en tu posesion, que es bien que veas,  
Que supo mi firmeza  
Buscar tambien empleo,  
En qué hallase el deseo  
Con no menor firmeza,  
Templo que consagrar á tu belleza.

Sin. Informada venia  
De esta amena heredad, y su hermosura;  
Mas que juzgué asegura,  
Bien que me desconfia,  
Que agena sea, y que la llames mia.  
Si la hubieras comprado,  
Y propia tuya fuera,  
Aun siendo tal, mejor me pareciera;  
Pero esto de arrendado,  
Para tener de ageno bien cuidado,  
No sé si lo condeno,  
Mas sé, que no lo apruebo, cuando toco;  
Que propio albergue es mucho, aun siendo poco,  
Y mucho albergue, es poco, siendo ageno:  
Y con todo, mi amor de afectos lleno,  
Por no dar á entender, que esto sentia,  
Y en desden de la heróica altivez mia,  
Algun villano note,  
Que el sentimiento era obligar mi dote,  
Sabiendo que habia un hombre,  
Que para descuidarte en la asistencia

Del campo, por su crédito y su nombre,  
De agricultor hoy goza la esclencia,  
Le he recibido: llega á su presencia.

*Luc. 2º.* Dame tus piés.  
*Heb.* Levanta.  
*Mal.* ¿Qué miro? ¿Mas su astucia, qué me espanta?  
(*Aparte.*)

*Heb.* ¿De dónde eres?  
*Luc.* Distante patria bella,  
De imperial córte, fué mi primer cuna.  
*Heb.* ¿Pues porqué la dejaste?  
*Luc. 2º.* Una fortuna  
Deshecha, fué quien me obligó á perdella,  
Bien que las ciencias no, que aprendí en ella.  
*Heb.* ¿Cómo te llamas?  
*Luc. 2º.* Genio.  
*Heb.* ¿Y sabes con primor la agricultura?  
*Luc. 2º.* No hay árbol, planta, ó flor, que de mi ingenio  
La oculta cualidad tenga segura:  
Algun tronco pudiera  
Decirlo.  
*Heb.* ¡Oh, quién supiera  
Explicar lo que estimo á tu hermosura  
Esta atención! Y porque veas, que nada  
A mi memoria en el ausencia escedes,  
Tambien tú á mí darne las gracias puedes  
De haberte recibido otra criada:  
Llega, ¿qué aguardas? Llega.  
*Mal.* Está enturbiada  
Al ver cuán dulcemente hermosa mira.  
*Luc. 2º.* ¿Qué veo? ¿Pero su astucia, qué me admira?  
(*Aparte.*)

*Mal.* Prodigio soberano,  
Si me la da, la besaré la mano,  
Y de muy buena gana.  
*Sin.* ¿Qué sencillez tan pura de villana!  
¿Quién eres?  
*Mal.* Mi locuencia  
¿No la ha dicho, que yo so la Nocencia?  
*Heb.* El Padre de Familias cuando se iba,  
Dicho dejó, que entre nosotros viva.  
*Sin.* No disculpes haberla recibido,  
Por pensar, que he sentido  
Ver su simplicidad, que antes me ha dado  
Gusto, por si aliviase algun cuidado,  
Alternando tal vez burlas y veras  
Con su incapacidad.  
*Mal.* Si bien la vieras. (*Aparte.*)  
*Sin.* Ven, mis tristezas templaré contigo.  
*Heb.* Ven, no á ser mi zagal, sino mi amigo;  
Y pues que ya el octubre,  
De pámpanos y parras coronado,  
La verde alfombra de los campos cubre,  
Y está el pendiente fruto sazonado,  
La vendimia empecemos:  
Vea mi esposa bella  
Los regocijos que resultan de ella;  
Cuando los dos extremos  
Del interes y el gusto componemos.  
*Zag. 1º.* Si siendo tú en comun el Hebraismo,  
Y nosotros tu pueblo, es uno mismo  
El logro que esperamos,  
Cuando para nosotros trabajamos;  
¿Quién no ha de obedecerte?  
*Zag. 2º.* La fatiga engañemos.  
*Todos.* ¿De qué suerte?  
*Mal.* Yo lo diré, bailando; y pues el día,  
Que la vendimia empieza es de alegría,  
A la Viña, á la Viña, zagales,  
Y vaya de gira, de bulla y de baile.  
*Mús.* A la Viña, á la Viña, zagales, etc.  
*Mal.* Zagales, venid, venid á la Viña;

Y vaya de baile, de bulla y de gira.  
*Mús.* A la Viña, á la Viña, zagales. (*Dentro golpes.*)  
*Heb.* Oid, esperad: ¿quién llama á esos umbrales?  
*Isaí.* (*dentro.*) Abrid; pues cosa es cierta,  
Que no es ladron quien viene por la puerta.  
*Heb.* Abrid, veamos quien llama de esos modos.

SALE ISAIAS.

*Isaí.* La salud del Señor asista en todos.  
*Heb.* Aunque te reconozco por criado  
Del Padre de Familias, y á su lado  
Te ví, pensé que hacerme creer querias,  
En la pausa que hiciste, que tú eras  
La salud del Señor; y bien pudieras,  
Si usando las hebreas frases mias,  
Nos dices á entender ser Isaías;  
Pero seas quien fueres,  
Dime, ¿á qué fin me buscas, y qué quieres?  
*Isaí.* El gran Padre de Familias,  
Viendo, que la edad es ésta  
Del año, en que agradecida  
Al cielo, rinde la tierra  
Sus mejores frutos, pues  
Cuando la fértil cosecha  
Del trigo en agosto acaba,  
Testigo setiembre, empieza  
En octubre la del vino,  
Como en misteriosas prendas  
De ser juntos vino y pan  
Sus mas altas providencias;  
El gran Padre de Familias,  
Otra vez á decir vuelva,  
Salud conmigo te envia,  
Y de su parte me ordena,  
Que en la vendimia te asista,  
Para saber lo que de ella  
Por su primicia le toca;  
Con que tendrás esta deuda  
Pagada, mientras tras mí  
Otro por los diezmos venga.  
*Heb.* ¿Con tanta puntualidad  
Cobra ese señor sus deudas?  
*Isaí.* Sí, que nunca este señor  
Quiere que el tiempo se pierda.  
*Heb.* Pues al mejor has venido,  
Que este regocijo y fiesta  
En que á mis obreros hallas,  
Alborozo es de que sea  
Tiempo ya de la vendimia;  
Con ellos al lagar entra,  
Tomarás la razon, para  
Ajustar despues la cuenta.  
*Isaí.* Antes tantearé los frutos,  
Dando á sus linderos vuelta. (*Vase.*)  
*Mal.* ¿Quién viene á cobrar? ¿qué dueño  
Viene del deudor? Apenas  
Hizo en tí reparo.  
*Sin.* ¿Qué esto  
Mis vanidades consentan!  
*Heb.* ¿No vais con él? ¿Qué esperais?  
¿Antes tanta diligencia,  
Y tanta pereza ahora?  
*Todos.* El despecho no es pereza.  
*Heb.* ¿Qué despecho?  
*Todos.* El de...  
*Zag. 1º.* Oid, que yo  
Daré por todos respuesta:  
Venid los que trabajais  
A no trabajar, aquella  
Voz dijo, en fe de que siendo  
El trabajo conveniencia,

No es trabajo; pues si de él  
El primer logro se llevan,  
¿Dónde está el no trabajar?  
*Zag. 2º.* ¿Dónde la ganancia nuestra,  
En beneficiar el fruto,  
Para que otros por él vengan?  
*Heb.* Así lo acepté, y conmigo  
No en demandas, ni respuestas  
Os pongais: tras él, villanos,  
Id.  
*Todos.* Será con la protesta  
De cuan otro es, que le sirva  
La voluntad, que la fuerza. (*Vanse.*)  
*Mal.* Malcontento el pueblo va,  
Lucero, aviva su queja.  
*Luc. 2º.* Ayuda tú, que no en vano  
Rompió habernos la cerca.  
*Heb.* ¿No vas tú con ellos?  
*Luc. 2º.* No;  
Y antes me dareis licencia  
Para volverme.  
*Heb.* ¿Porqué?  
*Luc. 2º.* Porque si pensara, que era  
Rentero á quien yo venia  
A servir, nunca viniera,  
Que no es bueno para dueño  
Pundonor que se sujeta  
A que pueda un cobrador  
Llamar tan recio á sus puertas.  
*Sin.* ¿Qué esto oiga!  
*Heb.* Esposa, ¿qué es eso?  
*Sin.* Llorar con lágrimas tiernas,  
Que tenga un advenedizo  
Razon de venir de agena  
Patria, á infamarte en la tuya.  
*Mal.* Ahora es tiempo que se vea,  
Que en todas las disensiones,  
Asechanzas y cautelas,  
Si el demonio las propone,  
La malicia las alienta.  
Tiene razon que la sobra,  
Siente, llora, gime y pena  
Los desdoros á que siendo  
Quien eres, te ves espuesta.  
*Sin.* Mira cual es mi razon,  
Pues aun la misma simpleza  
La conoce; bien que no  
Toda, que alguna hay, de que ella  
No es capaz.  
*Mal.* Pues dila tú.  
*Sin.* No sé si sabrá mi pena  
Esplicarse.  
*Mal.* Si hará, que entre  
Mal Genio y Malicia puesta,  
El te dictará la mente,  
Yo te moveré la lengua.  
*Sin.* Cuando el Padre de Familias  
Convidaba á sus tareas,  
¿Eran mas que unos gañanes  
Los que iban á las espensas  
De sus sueldos? ¿Pues qué mas  
Eres tú que ellos, si arriendas  
A espensas de sus tributos  
La heredad? ¿Qué consecuencia  
Hay para que sea mejor  
Servir pagando una renta,  
Que servir cobrando un sueldo?  
Y si alguna diferencia  
Hay, no es ser cierta su paga,  
Y tu ganancia no cierta.  
Fuera de esto, el Hebraismo  
No es por la ley que profesa,

¿Desde Dám á Bersabé  
Dueño de toda esta tierra?  
¿Pues quién le metió en plantar  
Con nuevo fuero, con nueva  
Ley y con nuevo dominio  
Viña en posesion agena,  
Para que la Sinagoga  
Tributaria le obedezca,  
Perjudicando el derecho  
De su terreno?  
*Heb.* ¡Ay, qué es fuerza  
Cumplir lo que contraté!  
*Los dos.* No es.  
*Heb.* ¿Pues qué medio me queda?  
*Los dos.* No pagarle la primicia,  
Y negarle la obediencia.  
*Heb.* De suerte vuestras razones  
El corazon me penetran,  
El espíritu me inflaman,  
Y sentidos y potencias  
Me perturban, que parecen  
Dictadas de mi soberbia.  
¿Qué Vesubio, qué volcan,  
Qué Mongibelo, qué Etna,  
Es el que en mí han revestido,  
Que con su fuego, me hiela;  
Y con su hielo, me abrasa?  
¡Oh! apágueleme la enmienda,  
Cuando á vista de los tres,  
Ni tú, mi valor ofendas;  
Ni tú, mi honor abandones;  
Ni tú, mis desdoros sientas. (*Vase.*)  
*Sin.* Si á fuerza del sentimiento  
Dueño de la Viña queda,  
Siempre diré agradecida  
Ser los dos á quien les deba  
Igual honor.  
*Luc. 2º.* No lo dudes,  
Mayormente cuando llega  
Diciendo á sus gentes, que  
Vendimiaban malcontentas.  
*Heb. (dent.)* Amigos, no hay que apartar  
Fruto alguno, la promesa  
Trabajar para nosotros  
Fué, con que la Viña es nuestra,  
Pues es nuestra la fatiga.  
*Todos.* Claro está, que solo de ella  
Es dueño nuestro sudor.  
*Isaí.* Primero que lo consienta  
Mi lealtad.  
*Heb.* Porque no clame,  
Ni puedan llegar sus quejas  
Al Padre de las Familias,  
Muera á vuestras manos.  
*Todos.* Muera,  
Y á instrumento que le dé  
Mas dolor y menos priesa.  
*Isaí.* ¡Ay, no de mí, mas de quien  
La salud de Dios desprecia!

## VUELVE EL HEBRAISMO.

*Heb.* Divididle en dos mitades;  
Ya no hay que temer que vuelva,  
No solo con la primicia,  
Pero, ni con la respuesta.  
Dentada aguda segur  
En su púrpura sangrienta,  
No acaso allí hallada, fué  
Su homicida.

## SALE ZAGAL PRIMERO.

- Zag. 1º. Con que al verla  
En su cabeza, bien como  
Si le aserráran se huelga.
- Sin. Ahora sí, dame los brazos,  
Que es justo que te agradezca  
Haber cerrado con llave  
De acero la dura puerta  
Del vasallage, pues ya  
Es preciso que mantengas  
Libertad, en que una vez  
Te has declarado: y en muestra  
De mi hacimiento de gracias,  
Para esta noche, real cena  
Te iré á prevenir, y á todo  
Tu pueblo.
- Mal. Yo, porque sea  
Mas festivo tu convite,  
Y mas cumplida la fiesta,  
Con disfrazados zagales  
Compondré un baile, en que tengan  
Oído y vista, sobre el gusto,  
Tambien en que se diviertan.
- Sin. No creerás lo que me agradas. (Vase.)
- Mal. Sí haré, que es muy halagüeña  
La cara de la Malicia, (Vase.)  
Cuando parece Inocencia.
- Heb. A ti, Genio, te he debido  
Ver á mi esposa contenta.
- Luc. 2º. Mas me he debido yo á mí  
En servirte. Ea, experiencia,  
Prosigue, que no vas mal,  
Que si es de Dios la primera  
Salud, tener del primero  
Achaque convalecencia,  
Y ésta hoy yace en esta Viña;  
¿Qué misterio habrá que tema  
En vino, que para serlo  
Caliente púrpura riega  
De humana sangre?  
(Dentro ruido, y salen algunos deteniéndose á Jeremías.)
- Zag. 2º. Esperad  
En ese umbral de la puerta,  
A que licencia le pida.
- Jer. No he menester mas licencia  
Yo, de la que yo me traigo.
- Todos. Teneos.
- Heb. ¿Qué voces son esas?
- Zag. 2º. Este anciano dice, que  
Para entrar á tu presencia,  
La licencia que él se trae  
Le basta.
- Heb. Segun las señas,  
Tambien le ví entre la noble  
Familia del Padre de ellas:  
No me dé por entendido,  
¿Quién eres, me di?
- Jer. La alteza  
Del Señor, que te habla en mí  
Lo dirá.
- Heb. La intercadencia  
Con que lo has dicho, parece  
Que darne á entender intenta  
Que eres Jeremías, porque  
Jeremías se interpreta  
Alteza de Dios.
- Jer. Aquí  
Basta que te lo parezca;  
Que es bien dejar algo, á que

- Quien lo entendiere lo entienda.
- Heb. Y bien, ¿qué quieres?
- Jer. ¿Qué pues?  
Las primicias satisfechas  
Tendrás ya, en quien vino antes  
Que yo á su cobranza, entrega  
Me hagas á mí de los diezmos.
- Heb. Buena pretension es esa,  
Cuando, ni aun de las primicias  
Le quise entregar la ofrenda,  
¿Porqué?
- Jer. Porque esta heredad  
Es mia, y nada debo.
- Jer. ¿Es esa  
La fe que juraste?
- Heb. No  
A redargüir me vengas  
Con tus lágrimas, que ya  
Sé que todo lo lamentas:  
Echadle de aquí, arrojadle,  
No le oiga, no le vea,  
Ni pare un punto en la Viña.
- Todos. Venid, pues.
- Jer. De esta manera  
Se maltrata á quien de parte  
Viene de...
- Heb. Sacadle á fuera  
A pedradas, ya que no  
Os es bastante la fuerza.  
(Hacen que le tiran, y él se va cayendo y levantando.)
- Zag. 1º. Desceñid todos las hondas,  
Y muera apedreado.
- Todos. Muera.
- Jer. ¡Ay, no de mí, mas de quien  
La alteza de Dios desprecia! (Vase.)
- Heb. Dile al Padre de Familias,  
Que vaya, Genio, á sus rentas  
Enviando cobradores,  
Y verás con cuanta priesa  
Se los voy yo despachando;  
¿Pero qué música es ésta?
- Luc. 2º. La salva que hace la esposa  
Por principio de la cena,  
Que te tiene prometida.
- LAS CHIRIMÍAS, Y ABRESE UN CARRO, EN QUE HABRA UNA MESA BIEN ADORNADA DE VIANDAS Y APARADORES, Y EN ELLA LA SINAGOGA. SUBE EL HEBRAISMO; Y SENTADOS LOS DOS COMIENDO EN LO ALTO, SALE AL TABLADO LA MALICIA, CON ALGUNOS DE MASCARA, Y DANZANDO LOS UNOS, Y COMIENDO LOS OTROS, DICE LA MUSICA.
- Sin. Sube, Hebraismo, á la mesa  
Que te previno mi amor,  
En oposicion de aquella,  
Que hizo la sabiduría;  
En que fué el vino la escelsa  
Suavidad de sus manjares,  
Como tambien lo es en ésta  
El de esas vides, que ya  
Le tributan como nuestras.
- Heb. Subiré á gozar la dicha  
De tus favores.
- Sin. Pues sea  
Aumento de mi festejo,  
El festin de mi inocencia.
- Mús. En la cena que hoy hace la esposa,  
Que hermosa y discreta,  
Sus rizos corona el mayo con flores,  
Y el sol con estrellas;

Y cítaras sus perlas,  
Diciendo al fuego, al aire, al agua y tierra:

## SALE EL LUCERO PRIMERO.

- Luc. 1º. Penitencia, mortales, penitencia,
- Heb. Jóven, que de las orillas  
Del Jordan dulce sirena  
Te acreditas, pues no hay  
A quien tu voz no suspenda;  
Si de parte de tu dueño  
Vienes á cobrar sus rentas,  
Sabe que la vida á otros  
Esa cobranza les cuesta:  
Y vuélvete tú, que quiero  
Permitirte que te vuelvas,  
Porque al Padre de Familias  
Le digas esta opulencia  
Con que me sirvo en su Viña,  
Coronado dueño de ella.
- Luc. 1º. No á cobrar sus rentas vengo,  
Sino á acusar sus ofensas,  
Que ya sé tus tiranías,  
Pues me obligan á que venga  
A reprender cuán injustas  
Preceden tus inclemencias,  
El día que no hay en tí  
Propiedad que no sea agena,  
No solamente la Viña  
Lo diga; dígalo esa,  
Que como esposa á tu lado  
Prevaricada se asienta:  
¿El tiempo que estuvo en gracia  
De otro esposo, no lo era,  
Por quien dijo enamorado,  
Que del Líbano descienda  
A ver florecer las viñas?  
¿Pues cómo la traes á ésta,  
No á ver como se florecen,  
Sino como se ensangrientan?  
Vuelve en tí, y vuelvan esposa  
Y Viña á su dueño; y...
- Heb. Cesa,  
No prosigas, que me afligen  
Tus voces.
- Sin. ¿Qué esto consientas,  
Sin hacer mas sentimiento  
De tu injuria y de mi afrenta?  
Quitad ese asombro, ese  
Prodigio de mi presencia;  
Llevadle de aquí, llevadle  
A la prision mas estrecha  
Del mas pavoroso seno,  
De la gruta mas funesta,  
Que se halle en toda la Viña,  
Donde encarcelado muera.
- Todos. Ven, antes que contra tí  
Tomemos hondas, ó sierras.
- Luc. 1º. ¡Ay, no de mí, mas de quien  
La gracia de Dios desprecia! (Llévante.)
- Mal. La puerta abierta; ¿qué importa,  
Dónde el corazón la cierra?
- Luc. 2º. ¿Cómo eso, Malicia humana,  
Veré yo, si tú me alientas?
- Sin. ¿De qué la tristeza es?
- Heb. No te enojas, no te ofendas,  
Que mi tristeza no ha dicho  
De qué nace mi tristeza,  
Hasta decir, que es de verte  
Quejosa á tí. Y porque veas,  
El poco aprecio que hago  
De reprensiones tan necias;
- En la cena que hoy hace la esposa,  
Que ufana y contenta  
Celebra el pantel de la Viña, que goce  
Edades eternas;  
En la cena que hoy hace la esposa,  
Manjar no hay que sea  
Mas precioso que el vino, que escede  
Al ámbar y al néctar.
- Heb. Jamas los sentidos tuve  
Mas bien divertidos.
- Sin. Fuerza  
Es que á los dos nos agraden  
Mudanzas de la Inocencia.
- Mús. Y porque sus mudanzas  
Mas á los dos diviertan,  
En otros instrumentos  
Las luces se conviertan;  
A cuyo acorde ruido  
Ayuden lisonjeras,  
Las copas en los montes,  
Las flores en las selvas.  
Clarines son las aves,  
Los céfros trompetas,  
Organos los arroyos,  
Y cítaras sus perlas,  
Diciendo al fuego, al aire, al agua y tierra:  
Luc. 1º. (dent.). Penitencia, mortales, penitencia.  
(Cantando.)
- Heb. Parad, y sabed qué voces  
Tan contrarias de las nuestras,  
A consonantes preguntas,  
Dan disonantes respuestas.
- Luc. 2º. Yo lo pudiera decir:  
¡Ay, Malicia! ¿quién creyera,  
Que el Lucero de la noche  
Oyendo al del alba tiembla?
- Mal. No tan presto desconfes,  
Que aun esperanza nos queda.
- Luc. 2º. ¿En qué?
- Mal. En que si la salud  
Del Señor en la primera  
Lid se perdió, y se perdió  
En la segunda la alteza:  
¿Quién duda, si ese Lucero,  
Gracia de Dios se interpreta,  
Que alteza y salud perdidas,  
La gracia perdida venga?
- Zag. 1º. Un hombre, que tosecas pieles  
Viste, y de hacia las riberas  
Del Jordan viene, es el dueño  
De la voz.
- Heb. Ya sé quien sea.  
Cerradle la puerta, no  
Entre: mas no vais, abierta  
Será mejor que la halle,  
Porque quiero que me vea  
En la pompa, el aparato,  
La majestad y grandeza  
De que gozan mis delicias:  
Dejadle, pues, que entre.
- Luc. 2º. Y de esta  
Circunstancia, ¿qué dirás?
- Mal. ¿Qué circunstancia?
- Luc. 2º. ¿Es pequeña,  
Que signifique la gracia,  
Y que halle abierta la puerta?
- Sin. Porque aunque entre,  
Nuestro gozo no turbe,  
La danza vuelva.
- Mús. Clarines sean sus aves,  
Los céfros trompetas,  
Organos los arroyos,

Mientras yo á la cena vuelvo,  
La música al baile vuelva.

*Mús.* Temo...  
*Heb.* ¿Qué?  
*Mal.* Que repetida  
No te canse.

*Heb.* De manera  
Me agrada por festin tuyo,  
Que nunca me hará molestia;  
Y para mostrarte cuanto  
Me divierte y me deleita,  
No habrá cosa que me pidas,  
Que yo no te la conceda:  
Por la vida de mi esposa  
Lo juro, pide, ¿qué esperas?

*Mal.* Yo no tengo voluntad,  
Consultaré á quien la tenga:  
¿Qué quieres tú que le pida?

*Sin.* Pídele...  
*Mal.* ¿Qué?  
*Sin.* La cabeza  
De esa fiera en forma de hombre,  
De ese hombre en forma de fiera.

*Heb.* ¿Porqué no pides? ¿qué aguardas?  
¿No fias de mi promesa?

*Mal.* Tanto flo, que á pedirte  
Me atrevo.

*Heb.* Di, ¿qué recelas?  
*Mal.* La cabeza de ese jóven,  
Que preso está.

*Heb.* ¡Oh, justa pena  
Del que ofrece, ó firma antes  
De ver que firme, ó que ofrezca!  
Ya lo juré; á la prision  
Id, y en un plato traedla.  
Disimular es forzoso (*Aparte.*)  
Mi dolor, el baile vuelva;  
Que á mí nada me perturba,  
Como tú no te entristezcas.

*Mús.* En la cena que hoy hace la esposa, etc.  
(*Reptese la máscara el tiempo que fuere  
menester para la tramoya, y trayendo en  
una fuente una cabeza de pasta cubierta,  
la ponen en la mesa sobre un escotillon,  
en que escondiéndose la una, saldrá en otra  
fuente la del mismo Lucero.*)

*Zag. 2º.* Este es el plato que me mandas  
Hoy añadir á tu cena. (*Descúbrela.*)

*Sin.* Como dél, pues él es solo  
El que faltaba á mi mesa:  
¿Qué te admira? Toma, y come.

*Luc. 1º.* Penitencia, penitencia.  
*Heb.* ¡Qué horror! ¡Qué asombro! ¡Qué espanto!  
No le mire, no le vea:  
¿Dónde huiré de él, y de mí?  
(*Levántase furioso.*)

*Sin.* Porque mas no se enfurezca,  
De la música el encanto,  
Siguiéndole, le adormezca.

*Mús.* Clarines son las aves,  
Los céfiros trompetas, etc.  
(*Cantando unos, y representando otros, se  
cierra la tramoya, tasando los versos de  
manera que vengan á acabar juntos, y  
con el último sale la Malicia.*)

*Mal.* Ya, ¿qué hay que temer, Lucero,  
Que desta Viña contenga  
Sagrado misterio el vino,  
Si ya no hay racimo en ella  
Que no convierta el furor  
En sangre?

*Luc. 2º.* ¡Ay, Malicia! Que esa

Es nueva ansia.  
*Mal.* ¿Cómo?  
*Luc. 2º.* Como  
Al esprimirle la prensa  
En la viga del lagar,  
Están temiendo mis ciencias,  
Que si hoy el furor convierte  
Racimos en sangre, venga  
Piedad, que de esos racimos  
El vino en sangre convierta.

*Mús.* Diciendo, al fuego, al aire, al agua y tierra.

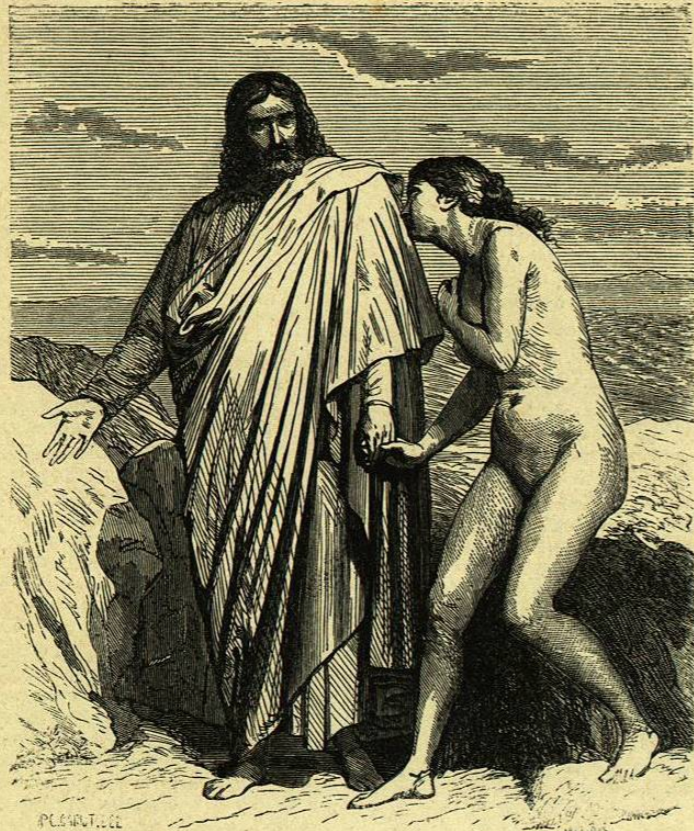
SALE LA INOCENCIA.

*Inoc.* ¿Ha de la sacra soberana esfera,  
Trono, dosel y silla  
Del Padre universal de las Familias?

SALEN EL PADRE Y EL HIJO.

*Pad.* ¿Qué quieres, Inocencia?  
*Inoc.* Ya esa pregunta, dió á mi voz licencia  
De hablar; pues cuando buscaba  
Dios á Adán, que se escondió,  
Dónde estaba preguntó,  
Sabiendo él á donde estaba:  
Y así, pues humano modo  
A él imitas, bien podré  
Decirte yo lo que sé,  
Aunque tú lo sepas todo.  
Mandásteme que viviera  
En tu Viña, á ella no entré,  
Porque la Malicia fué  
Bastante á dejarme fuera,  
No solo vencida; pero  
Desnuda: de cuyo ultraje  
Resultó, que con mi trage  
La Sinagoga y su fiero  
Pueblo se prevaricase,  
Haciendo que con violencia,  
Negándote la obediencia,  
Tus enviados matase.  
De suerte, que...

*Pad.* No prosigas,  
No al dolor añadas, no,  
De haberlo previsto yo,  
El de que tú me lo digas.  
¡Ay Viña! ¿No te planté  
Para que me dieras fruto  
De verdadero tributo?  
¿Para tu guarda, no fué  
Tu cerca obra singular?  
¿Para tu adorno mayor,  
Y alivio de tu labor,  
No te di torre y lagar?  
¿Por tí, no dijo Isaías,  
Contigo hablando de mí:  
Qué mas puede hacer por tí?  
¿No prosiguió Jeremías,  
Viéndote de mí elegida,  
Que temieses verte agena,  
De abrojos y espinas llena,  
En páramo convertida?  
¿El Lucero, que de mí  
Luz te dió con desengaños,  
No fué á reparar tus daños?  
¿Pues cómo, cómo (¡ay de tí!)  
Pagaste á los tres matando,  
Los avisos que te dieron?  
¿Y tú, pueblo, que eligieron  
Mis piedades, hasta cuándo  
Sangriento, ingrato y cruel



Inocencia. « De ir desnuda  
A ver gentes me acobardo. »

LA VIÑA DEL SEÑOR. — Esc. 18.

Has de proceder conmigo?  
Y pues ya para el castigo  
Mi Viña es todo Israel,  
Sus cercas derribaré:  
Esté á las fieras desierta.

(Llora el Hijo.)

Y aun ellas, árida y yerta  
Sin yerba la hallen, porque  
En lóbrego seno frío,  
Ni el sol la dé su esplendor,  
Ni las nubes su candor,  
Ni la aurora su rocío:  
Perezca, pues, al severo  
Decreto de mis enojos.  
Hijo. No en abrasados despojos,  
Padre, arda, sin que primero  
Consideres, que plantaste  
Para mi esa viña bella;  
Y que á dos luces en ella  
Mi mayorazgo fundaste;  
Antes, pues ya la elegiste  
(Sin ver las ofensas tuyas)  
Que lo que hiciste destruyas,  
Perficiona lo que hiciste:  
Consérvala al esperado  
Tiempo de otra edad futura,  
No perezca la figura,  
Hasta ver lo figurado.  
Si sientes verla en poder  
De tan ingrato rentero,  
Yo iré, como tu heredero,  
A tomar la cuenta, y ver  
Si le puedo reducir  
A tu obediencia; pues sé,  
Que tu honra y tu gloria fué,  
Que te lleguen á pedir  
Perdon: para cuyo efecto  
Con él quedará despues  
A ser yo tu obrero, pues  
A mí me tendrán respeto.  
Mayormente, al ver que yo  
Vestido el tosco buriel  
De la misma jerga, que á él  
Para su abrigo le dió  
La naturaleza humana:  
Despierto, el rubio cabello  
Argentado con el bello  
Rocío de la mañana,  
A ser, ¡o Padre! el primero,  
Que acudiendo á la labor,  
Ni agosto con el ardor,  
Ni con escarchas enero  
Me acobarden, para que  
Al sol, al agua y al viento  
Lo inútil pade al sarmiento,  
Y escarde la grama al pié,  
A costa de mi sudor.  
Verás que horror no me dan,  
Ni de la escoda el afan,  
Ni de la azada el rigor;  
Pues para que llegue á dar  
El grano cosecha inmensa,  
El hombro pondré á la prensa  
De la viga del lagar.  
Envíame á ser tu obrero  
En la Viña de Israel.  
Pad. ¡Ay, que es pueblo muy cruel!  
Hijo. ¿Pues qué mas honor, si muero  
Por reducirle? Y no harán,  
Que para obrar, albedrío  
Tienen.

Pad. Vé, por Hijo mio,

Quizá te venerarán;  
Y yo al Mundo le argüiré,  
Si no atiende á esta piedad,  
Que á mi Hijo no perdoné  
Por guardarle á él la heredad  
De la Viña que planté.

(Vase.)

Hijo. Espera, que mi clemencia  
Redimirá su injusticia,  
Si á desterrar su Malicia  
Va conmigo mi Inocencia:  
Sigueme, pues.

Inoc. De ir desnuda  
A ver gentes me acobardo.

Hijo. La desnudez, Inocencia,  
De humanas pompas y faustos,  
Es gala de la Verdad,  
Con que yo llegar aguardo  
A la Viña de mi padre  
A reparar sus agravios.

Inoc. Segun la Malicia está  
Valida, por sus engaños,  
De la Sinagoga, temo  
Que no bien seguros vamos.

Hijo. No temas, que vas conmigo.

Inoc. ¿Cómo no he de temer, cuando  
Ya que no tiemble de miedo,  
De frío es fuerza ir temblando?

Hijo. ¿Qué mucho, si escarcha y hielo  
Ha de ser mi primer paso?  
¡Qué fragoso es el camino!  
Apenas la planta estampo  
En yerba, que no sea abrojo;  
En terron, que no sea cardo.

Y si para abrir la senda  
Con la mano los aparto,  
Al mismo instante me veo  
Herido de piés y manos.

Inoc. Yo, como Inocencia tuya,  
Lo mismo que pasas paso;  
Pero bien que ya á la vista,  
Señor, de la torre estamos.

Hijo. Llame desde aquí tu voz,  
Porque sepan que llegamos.

Inoc. Ayúdame tú, porque  
Yendo mas acompañado  
Mi acento, le oigan mejor,  
Y mas sonoro, y mas blando.

Hijo. Sí haré, pues ya se previno  
Que oyó la Viña mi canto.

Cant. los 2. ¿Ha de la florida cerca?  
¿Ha de la torre y palacio  
De la Viña de Israel?

Mús. (dent.). ¿Ha de los desiertos campos?

Los 2. Abrid las puertas, abrid.

Mús. ¿A quién con imperio tanto?

Los 2. A vuestro príncipe.

Mús. ¿Quién  
Nuestro príncipe es, sepamos?

Los 2. El señor de las virtudes,  
Que primero que él llegaron.

Mús. Ni hay príncipe, ni virtud,  
Ni señor que conozcamos.

Los 2. Abrid las puertas, levad  
Sus fuertes rastrillos altos,  
Entrará el rey de la gloria.

Heb. Abrid, ¿qué esperais? Sepamos  
Quién rey de la gloria es,  
Quién príncipe soberano  
Es de las virtudes.

Hijo. Yo,  
Yo soy; ¿de qué es el espanto?

Heb. Del yo soy, á cuya voz